

TEXTO A

“[...] cuando hago reflexión sobre mí mismo, no solo conozco que soy una cosa imperfecta, incompleta y dependiente, que sin cesar tiende y aspira a algo mejor y más grande que yo, sino que conozco también al mismo tiempo que ese de quien dependo posee esas grandes cosas a las que yo aspiro y cuyas ideas hallo en mí; y las posee, no indefinidamente y solo en potencia, sino gozando de ellas, y en efecto, en acto e infinitamente, y por eso es Dios. Y toda la fuerza del argumento que he empleado aquí para probar la existencia de Dios consiste en que reconozco que no podría ser mi naturaleza la que es, es decir, que no podría tener yo en mí mismo la idea de Dios, si Dios no existiese verdaderamente; ese mismo Dios, digo, cuya idea está en mí, es decir, que posee todas esas elevadas perfecciones, de las cuales puede nuestro espíritu tener una ligera idea, sin poder, sin embargo, comprenderlas, y que no tienen ningún defecto de ninguna de las cosas que denotan imperfección, por donde resulta evidente que no puede ser engañador, puesto que la luz natural nos enseña que el engaño depende necesariamente de algún defecto” (RENÉ DESCARTES, *Meditaciones metafísicas*).

Cuestiones

1. Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

La idea de Dios, es decir, la de un ser que posee todas las perfecciones concebibles, no solo en potencia sino en acto y de manera infinita, supone para Descartes, tal y como defiende en este texto, uno de los argumentos incuestionables que demuestran su existencia. Dicha idea no puede provenir de la nada ni tampoco de nosotros mismos puesto que, al examinar la cuestión con cierto detenimiento, nos percatamos sin ningún género de dudas de que somos imperfectos, incompletos y dependientes. Y tal y como nos indica la luz natural, la luz de la razón, toda idea ha de tener una causa eficiente que posea, al menos, tanta realidad formal como la representada en ella. La causa de la idea de Dios tiene, pues, que ser Dios mismo. Un Dios que, además, no puede ser fuente de engaño, puesto que está libre de todo defecto e imperfección. Además de existir de manera necesaria, Dios se convierte de este modo en la máxima garantía de la veracidad de nuestros conocimientos, siempre que estos se obtengan mediante el recto uso de la razón gracias a la aplicación de un método.

2. Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor o corriente filosófica de época medieval.

La ética de Santo Tomás es finalista, es decir, que persiguen el objetivo de la felicidad a través de los actos de bondad. Pero ¿qué es el bien? Santo Tomás identifica este Bien Supremo como algo que está por encima de los hombres, y que es Dios.

Santo Tomás critica la felicidad de Aristóteles porque el autor clásico señala que habite en la vida terrenal, algo que el medieval niega, ya que sólo puede alcanzarse cuando se conoce a Dios mediante el conocimiento. De esta forma, el fin del ser humano es el de conocer a Dios y tener conocimiento de Él.

Así, la conducta humana debe estar regida por la conciencia y la virtud. Santo Tomás afirma que la virtud de cada ser humano no está en su forma de ser, sino en su forma de obrar. Esta virtud es la que debe usarse con conocimiento de causa, que nos lleva a una de las características propias del ser humano: la libertad de la que gozamos. Eso es hacer el bien, mientras que cuando nos desviamos de nuestro camino, estamos haciendo el mal.

3. Exponga el problema del ser humano en un autor o corriente filosófica de época moderna.

Hume es por antonomasia el máximo exponente de la filosofía empirista. Como todo su conocimiento, Hume basó al ser humano en las sensaciones, en esa experiencia que nos aportan los sentidos.

Partiendo de ese punto, el filósofo inglés afirma que no puede constatar la existencia del alma en el ser humano, ya que no tiene experiencia de ella. De hecho, considera ridículo que los hombres se preocupen por ese asunto, cuando nunca le ha interesado. Es por ello que no considera al alma un objeto de estudio, es más, duda francamente de su existencia.

Por otro lado, Hume afirma que como nuestro yo está en continuo cambio y movimiento, no podemos afirmar nuestra esencia. Así, afirma que él percibe a los seres humanos como seres que reciben impresiones, pero que no pueden estar seguros de nada, es decir, que las propias valoraciones de nuestro ser las hacemos erróneamente dada nuestra subjetividad.

4. Exponga el problema de la sociedad y/o política en un autor o corriente filosófica de época contemporánea.

Marx hablaba en su pensamiento acerca de las relaciones que se han dado a lo largo de la Historia a través de lo que él denomina dialéctica. A través de ella se ha dado una relación de servidumbre entre los propios hombres, de forma que desde la antigüedad el ser humano ha estado esclavizado por otro: se ha pasado de trabajar para los dioses a trabajar para los burgueses.

Esta burguesía que controla las fuerzas de producción es la que se apropia de la plusvalía, del valor del esfuerzo del trabajador, que es lo que le hace formarse como persona. Es por ello que lo que los hombres deben hacer es tomar conciencia de su condición de explotados por los dominantes. Así, unirán sus fuerzas para suprimir la propiedad privada sobre los medios de producción, comenzando una lucha entre capitalistas y proletarios que conducirá a la dictadura del proletariado y a la toma del poder político y económico por parte de estos con un único objetivo: acabar con las clases, la propiedad privada y las ideologías. Esto es lo que él define como la sociedad comunista.



BRAVOSOL

Sistemas Personalizados de Enseñanza

TEXTO B

“Una suspicacia inexorable, fundamental y muy honda sobre nosotros mismos que se apodera cada vez más y cada vez peor de nosotros, los europeos, y fácilmente pudiera poner a las generaciones futuras ante la misma terrible disyuntiva a elegir: ¡o acabáis con vuestras generaciones o con vosotros mismo! Lo último sería el nihilismo, pero ¿no sería también el nihilismo lo primero? Este es nuestro interrogante” (NIETZSCHE, *La gaya ciencia*).

Cuestiones

1. Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

Este texto de Nietzsche cierra el libro V de su *Gaya Ciencia*, y por lo mismo sirve a modo de conclusión de las ideas expuestas en esta obra: la aceptación del nihilismo. Esta conclusión se plantea como consecuencia de la muerte de Dios y de la desconfianza total de las veneraciones, ya sean hacia la ciencia, la moral, otro mundo, etc. Ante la ausencia total de valores trascendentes en la que quedamos tras esta renuncia, al hombre se le plantea una disyuntiva inexorable, según se expone en el texto: o acabáis con vuestras veneraciones, y la creencia en un mundo más allá; o acabáis con vosotros mismos, como auténticos creadores de esta fabulación y gran mentira, pues nos hemos percatado ya de que ese otro mundo somos nosotros mismos. En uno u otro caso, desembocamos en el nihilismo, con la consiguiente destrucción total de todos los valores hasta ahora existentes.

Pero al mismo tiempo, este nihilismo negativo tiene en la obra de Nietzsche un carácter reactivo, por esto se plantea en el texto que debe ser lo primero. Ya que, tras la aceptación abierta de la nada, el hombre se vuelca hacia la creación de nuevos valores que enriquezcan la vida. Esta es precisamente la tarea del superhombre que preconiza la obra de Nietzsche.

2. Exponga el problema de la sociedad y/o política en un autor o corriente filosófica de época antigua.

El gran filósofo Aristóteles consideraba que el hombre necesitaba vivir en comunidad, ya que es un animal político. Así, pasa por un ciclo de asociaciones: familia, tribu, aldea y ciudad (polis).

El origen de la polis no está en un pacto entre los hombres, sino que nace de una necesidad natural, propia de los humanos. Por eso, el hombre solitario es antinatural, ya que la naturaleza ha puesto en nosotros el don de la palabra para poder comunicarnos los unos con los otros.

Por tanto, el Estado es el lugar en el que el hombre logra esa felicidad que tanto anhela, y por eso el Estado debe encargarse de hacer felices a sus ciudadanos. Esto no se logra colmándolos de bienes materiales, sino haciéndoles que lleven una vida acorde a la virtud, una vida regida por la razón. La política de este filósofo griego está directamente unida a su ética, ya que considera que la ciudad ideal es la ciudad feliz.

Debemos tener en cuenta que Aristóteles nace en un momento de esplendor de las polis, en el momento de extensión del helenismo llevado a cabo por Filipo II de Macedonia y su hijo Alejandro Magno. Por ello, se basa en los sistemas políticos de su época. Así, considera sistemas justos la monarquía, la democracia y la aristocracia. En contrapartida, los sistemas injustos serían la oligarquía, la tiranía y la demagogia.

Sin embargo, Aristóteles afirma que la mejor forma de gobierno es la formada por la clase media, ya que son el punto medio entre los ricos y los pobres. Los primeros son demasiados ambiciosos y los segundos peligrosos para el Estado.

Por último, señala que la felicidad sólo es alcanzable para los hombres libres (sacerdotes, guerreros y magistrados), quedando de esta forma excluidos del sistema los siguientes grupos de población: esclavos, mujeres, niños, comerciantes, labradores y artesanos. Queda patente que Aristóteles considera que algunos nacen libres y otros no, como los esclavos: estos deben trabajar y ocuparse de las tareas laboriosas, de forma que así los ciudadanos libres se dedican a la filosofía.

3. Exponga el problema del conocimiento y/o realidad en un autor o corriente filosófica de época moderna.

Hume es el máximo exponente de la filosofía empirista. Este filósofo inglés aseguraba que el conocimiento no provenía de la razón, tal y como afirmaba Descartes. Para él, la fuente del conocimiento es la experiencia. Concibe la mente humana como un folio en blanco, un receptáculo vacío que paulatinamente se va rellenando de conocimientos.

A este conocimiento se llega mediante las sensaciones, es decir, mediante los sentidos de los que disponemos (vista, oído, olfato, gusto y tacto). Todos los estímulos externos producen en nosotros una serie de impresiones.

Las ideas son copias de las impresiones por lo que son menos vivaces. El ser humano conoce a través de las ideas, las cuales tienen su origen siempre en las impresiones. Es decir, el origen y límite del conocimiento humano está en la experiencia sensible.

Además, como para Hume todo parte de la experiencia, los seres humanos buscamos en balde averiguar nuestro futuro y anticiparnos a él. Sin embargo, para el filósofo inglés el futuro no existe, es simplemente una invención del ser humano para poder sobrevivir, porque si el hombre en verdad supiera lo que le depara su futuro, no podría soportarlo. Esto sucede porque tenemos el hábito y la costumbre de constatar que ciertas causas se corresponden con ciertas consecuencias.

4. Exponga el problema del ser humano en un autor o corriente filosófica de época contemporánea.

La idea que Nietzsche tiene acerca del hombre va en la misma línea que toda su ideología: la crítica a la cultura occidental y sus valores, y es que el hombre está directamente influido y construido a través de dichos valores.

El hombre actual es, según el filósofo alemán, un punto intermedio entre la bestia y el superhombre, es decir, entre lo primitivo y lo que debería ser. Para que el hombre evolucione a superhombre, debe deshacerse de sus valores occidentales, los cuales afirma que están contaminados por la filosofía tradicional y el cristianismo, y así llegar a los verdaderos valores, los que están acorde a la naturaleza.

Relacionado con ello está su idea de matar a Dios, acción también necesaria para alcanzar dicho punto. La transformación del hombre al superhombre pasa necesariamente por las siguientes fases. En primer lugar la del camello, en la que el hombre obedece a su amo sin rechistar, acepta lo que le imponen; a continuación está en la fase del león, por la que se rebela contra su amo y decide hacerse dueño de sí mismo e imponer su voluntad; y por último la fase del niño, en cuya fase buscará la afirmación sobre sí mismo, imponiéndose sus propios valores.

Es entonces cuando comienza a aparecer el superhombre, del que nace la nueva humanidad libre. Este nuevo superhombre se va a caracterizar por: valorar la vida, las pasiones y los placeres, por no estar sometido a ningún precepto moral, por vivir acorde a la naturaleza.